

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2026**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TIMOTEO Y TITO**

Mensaje cinco

El vacunador

Lectura bíblica: 2 Ti. 2:1-7, 15

- I. La degradación y apostasía de la iglesia sucedió al final del ministerio del apóstol Pablo—cfr. 1 Co. 9:12:**
- A. Todos los creyentes en Asia, incluyendo Figelo y Hermógenes, le volvieron la espalda al ministerio de Pablo—2 Ti. 1:15.
 - B. Himeneo y Fileto dijeron que la resurrección ya había sucedido—2:17-18.
 - C. Demas, un colaborador del apóstol Pablo, amó el presente siglo y abandonó a Pablo—4:10.
 - D. Alejandro el calderero le causó muchos males al apóstol y en gran manera se opuso a las palabras de los apóstoles—vs. 14-15.
 - E. En la primera defensa del apóstol ninguno se puso de su parte, sino que todos lo abandonaron—v. 16.
- II. Incluso durante un periodo de decadencia, un declive en el que la mayoría del pueblo de Dios es arrastrado, siempre hay un remanente que permanece fiel—1 R. 19:14, 18; Ro. 11:5; Esd. 9:8; Neh. 1:3; Hag. 1:14:**
- A. Onesíforo fue un vencedor que se resistió a la tendencia general y se mantuvo firme contra el declive para confortar al embajador del Señor en espíritu, alma y cuerpo, sin estar avergonzado del encarcelamiento del apóstol por causa de la comisión del Señor—2 Ti. 1:16-18.
 - B. Timoteo era alguien que fue plenamente perfeccionado y equipado para ministrar la palabra de Dios, no sólo al cuidar de una iglesia local, sino también al afrontar el empeoramiento de la decadencia de la iglesia; él era del mismo ánimo que el apóstol Pablo a fin de interesarse sinceramente por la iglesia con todos los santos y recordarles el proceder de Pablo en Cristo—3:13-17; Fil. 2:19-22; 1 Co. 4:17; 1 Ti. 1:16; 4:12.
 - C. Lucas era el médico amado, un fiel compañero de Pablo hasta su martirio—Col. 4:14; Flm. 24; 2 Ti. 4:11.
 - D. Tito procedió con el mismo espíritu y en las mismas pisadas que Pablo para cuidar de las iglesias—2 Co. 7:6-7; 12:18; Tit. 1:4-5; 3:12; cfr. 2 Ti. 4:10.
 - E. Marcos llegó a ser útil a Pablo para el ministerio—v. 11; cfr. Hch. 15:37.
- III. El libro de 2 Timoteo es uno escrito para vacunadores, aquellos que vacunan a otros contra la decadencia de la iglesia—2:1-7, 15:**

- A. El vacunador es un maestro—v. 2; Ef. 3:2:
 1. Si alguien en una iglesia local tiene un depósito de las sanas palabras del Señor, él debería entrenar a aquellos que son fieles para que ellos también tengan un buen depósito de parte del Señor y sean idóneos para enseñar a otros—1 Ti. 6:20; 2 Ti. 1:12-14; 2:2.
 2. Debemos pastorear a los santos con la enseñanza de la economía de Dios—Ef. 4:11; Col. 1:27-29; cfr. 1 Ti. 3:2; 4:11-16:
 - a. Deberíamos pastorear a las personas al impartirles la vida divina en la humanidad de Jesús para cuidarlas con ternura y al enseñarles las verdades divinas en la divinidad de Cristo para nutrir las—Ef. 5:29.
 - b. Pastorear el rebaño de Dios al anunciarles todo el consejo de Dios, la economía de Dios, protege a la iglesia contra aquellos que destruyen el edificio de Dios, mezcla el rebaño con el Dios Triuno como gracia y ata conjuntamente al rebaño en Su unidad—Hch. 20:26-30; Ef. 4:14; 1 Ti. 1:3-4; Ro. 16:17; cfr. Ez. 33:1-11; 34:25; Zac. 11:7.
 3. El maestro que vacuna, como buen ministro de Cristo Jesús, es nutrido con las palabras de la fe y ejercita su espíritu a fin de vivir a Cristo en su vida diaria para la vida de iglesia—1 Ti. 4:6-7.
- B. El vacunador es un soldado—2 Ti. 2:3-4:
 1. El apóstol consideraba que el ministerio de ellos era una guerra en pro de Cristo, así como el servicio sacerdotal era considerado un servicio militar, una guerra—Nm. 4:23, 30, 35; 1 Ti. 1:18; 2 Ti. 4:7.
 2. El ministerio del Señor consiste en tocar la trompeta para que el ejército vaya a la guerra; militar la buena milicia es hacer guerra contra las diferentes enseñanzas de los disidentes y llevar a cabo la economía de Dios en conformidad con el ministerio de los apóstoles—1 Co. 14:8; 1 Ti. 1:18; Nm. 10:9; Jue. 7:18.
 3. A fin de pelear la buena batalla en pro de los intereses del Señor en la tierra debemos eliminar todo enredo terrenal y echar mano de la vida eterna, sin tener ninguna confianza en nuestra vida humana—1 Ti. 4:7; 6:12; cfr. 2 Co. 5:4.
 4. Debemos vigilar a fin de pelear la batalla contra la muerte, el último enemigo de Dios, al ser llenos de vida para reinar en vida—Nm. 6:6-7, 9; 2 Co. 5:4; Ro. 5:17; 8:6, 11.
 5. Nuestra voluntad deber ser subyugada y resucitada por Cristo a fin de que sea como la torre de David, la armería para la guerra espiritual—Cnt. 4:4; cfr. 1 Cr. 11:22.
- C. El vacunador es un atleta—2 Ti. 2:5:
 1. Debemos correr la carrera cristiana hasta acabar nuestro curso, con lo cual cumplimos con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios para que podamos recibir a Cristo como nuestro premio—4:5; 1 Co. 9:24-25.
 2. Debemos subyugar nuestro cuerpo y hacerlo un cautivo vencido a fin de que nos sirva como esclavo para el cumplimiento de nuestro propósito santo, no por nuestro propio esfuerzo, sino por el Espíritu—vs. 26-27; Ro. 8:13.
 3. Debemos llevar la vida normal de iglesia al seguir a Cristo como justicia, fe, amor y paz con los que de corazón puro invocan al Señor—2 Ti. 2:22.
- D. El vacunador es un labrador—v. 6:

1. La iglesia es la labranza de Dios, la tierra cultivada de Dios, y nosotros somos colaboradores de Dios, quienes laboramos junto con Él por medio de una vida que se adapta a todo a fin de sembrar la semilla de vida en las personas y regarlas con el Espíritu de vida mediante Sus sanas palabras—1 Co. 3:6, 9; 2 Co. 6:1a; Lc. 8:11; Jn. 7:38; 6:63; 2 Co. 3:6:
 - a. La palabra de Dios, como grano de trigo, imparte a Dios como vida en nosotros para nutrirnos; ésta también es fuego y un martillo para purificarnos y quebrantar nuestro yo, nuestra vida natural, nuestra carne, nuestras concupiscencias y nuestros conceptos—Jer. 23:28-29.
 - b. Dios ha enviado Su palabra como lluvia y nieve para regar a Su pueblo a fin de santificarlo, transformarlo y conformarlo a Su imagen, de modo que el Cuerpo pueda ser edificado—Is. 55:8-11; Jn. 17:17; Ef. 5:26.
 2. Al tener contacto con los santos deberíamos tener un solo motivo: ministrarles Cristo para que crezcan en el Señor—1 Ti. 5:1-2.
- E. El vacunador es un obrero—2 Ti. 2:15:
1. Trazar bien la palabra de verdad significa exponer la palabra de Dios en sus varias secciones de manera recta y exacta, sin distorsión (como en carpintería).
 2. Hay necesidad de la palabra de verdad, debidamente expuesta, para alumbrar a los que están en tinieblas, vacunarlos contra el veneno, sorber la muerte y hacer volver al camino correcto a los que han sido distraídos—cfr. Hch. 26:18; Sal. 119:130.
 3. “Debía la verdad reinar, / Con fuerza y libertad; / Pero al cundir la falsedad, / Del mundo es majestad. / Que pronto vengas, oh Verdad, / Tu luz destruya el mal; / Tus hijos lleva con poder / Al seno eternal”—*Himnos*, #795, estrofa 8.